



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 141 V DOMINGO DE PASCUA: “LA VID Y LOS SAMIERNTOS” - ABRIL 29 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de abril: **Lema del mes: “Oye: Jesucristo, el Maestro, te llama, síguelo.**

- **Propósito:** Comprender que Jesús es la planta de la vid y nosotros sus discípulos, somos las ramas, por lo tanto debemos permanecer unidos a Él para dar fruto abundante, así será glorificado Dios Padre.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, un crucifijo, un racimo de uvas, el lema del mes y la frase: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos”.

1. ORAR ORANDO



❖ **Oración al Espíritu Santo:** Invoquemos al Espíritu Santo para pedirle que nos ilumine, nos guíe en la escucha y comprensión de la Palabra de Dios y nos anime a la respuesta con nuestra vida.

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia espiritual, ilumina los ojos de nuestro corazón para que podamos comprender el sentido de las Escrituras, el mensaje que Jesús Maestro Verdad nos quiere comunicar en este día.

Haz que la Palabra que escuchamos resuene en nuestro corazón y pase del corazón a la vida. Que no seamos sólo “oyentes” de la buena Noticia, sino que, con tu gracia, la llevemos a la práctica. ¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestra mente, voluntad, corazón y haznos acogida de la Palabra de la Verdad y de la Vida.

❖ **Canto: Dios es tu amigo el viñador**

- Por los caminos sedientos de luz levantándose antes que el sol, hacia los campos que lejos están muy temprano se va el viñador.

Dios es tu amigo el viñador, el que te cuida de sol a sol. Dios es tu amigo el viñador, el que te pide frutos de amor.



- No se detiene en su caminar, no le asusta la sed y el calor. Hay una viña que quiere cuidar, una viña que es todo su amor.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- ❖ **Proclamación del Texto:** Leemos muy despacio el texto bíblico para que luego proclamemos en voz alta aquella palabra o frase corta que más nos llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

❖ Proclamación del santo Evangelio según San Juan (15, 1-8)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos”. *Palabra del Señor.*

- ✓ **Volver a proclamar el texto:** es necesario darle tiempo al Señor para escuchar el mensaje que quiere darnos a través de su Palabra **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ✓ **Meditación:** Meditemos sobre lo que nos dice la Palabra de Dios que hemos proclamado. **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio).
- ✓ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** En este momento vamos a presentar oraciones breves al Señor, respondemos diciendo: *“Ayúdanos Señor a permanecer unidos a Tí”*.
- ✓ **Contemplación:** Nos quedamos asombrados, fascinados, en silencio, en calma, dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



“La Iglesia es labranza o campo de Dios (1 Cor. 3, 9). En este campo crece el antiguo olivo cuya raíz santa fueron los patriarcas y en el que tuvo y tendrá lugar la reconciliación de los judíos y de los gentiles (Rm. 11, 13-26). El labrador del cielo la plantó como viña selecta (Mt. 21, 33-43; Is 5, 1-7). La verdadera vid es Cristo, que da vida y fecundidad a los sarmientos, es decir, a nosotros, que permanecemos en Él por medio de la Iglesia y que sin Él no podemos hacer nada (Jn. 15, 1-5)”. (LG 6)

“La imagen de la vid es un signo de esperanza y confianza. Cristo mismo ha venido a este mundo para ser nuestro fundamento. En cualquier necesidad y aridez, Él es la fuente de agua viva, que nos nutre y fortalece. Él en persona carga sobre sí el pecado, nos purifica y transforma en sarmientos buenos que dan vino bueno. Dios sabe transformar en amor incluso las cosas difíciles y agobiantes de nuestra vida. Lo importante es que “permanezcamos” en la vid, en Cristo.

El evangelista usa la palabra “permanecer” 12 veces. En nuestro tiempo de inquietudes e indiferencia, en el que tanta gente pierde el rumbo y el fundamento; en el que la fidelidad del amor en el matrimonio y en la amistad se ha vuelto tan frágil y efímera; en el que desearíamos gritar, en medio de nuestras necesidades, como los discípulos de Emaús: “Señor, quédate con nosotros, porque anochece (Lc. 24, 29), sí, las tinieblas nos rodean”; el Señor resucitado nos ofrece en este tiempo un refugio, un lugar de luz, de esperanza y confianza, de paz y seguridad. Donde la aridez y la muerte amenazan a los sarmientos, allí en Cristo hay futuro, vida y alegría, allí hay siempre perdón y nuevo comienzo, transformación entrando en su amor.

Permanecer en Cristo significa, como ya hemos visto, permanecer también en la Iglesia. Toda la comunidad de los creyentes está firmemente unida en Cristo, la vid. En Cristo, todos nosotros estamos unidos. En esta comunidad, Él nos sostiene y, al mismo tiempo, todos los miembros se sostienen recíprocamente. Juntos resistimos a las tempestades y ofrecemos protección unos a otros. Nosotros no creemos solos, creemos con toda la Iglesia de todo lugar y de todo tiempo, con la Iglesia que está en el cielo y en la tierra”. (Homilía del Santo Padre Benedicto XVI EN EL Estadio Olímpico de Berlín, 22 de septiembre de 2011).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ♣ **Actuamos:** la escucha atenta de La Palabra de Dios proclamada y orada en la Iglesia transforma la vida del cristiano, para comprometerse en la transformación de su familia y de la comunidad en donde vive.

Del 22- al 28 de abril realizaremos en toda la Diócesis **la Semana Vocacional n. 34**, como una oportunidad para orar por las vocaciones y para animar a muchos jóvenes al seguimiento del Señor, oremos confiados a Él, para que envíe más obreros a la Iglesia Católica.

- ♣ **Escuchar, discernir, vivir la llamada del Señor**



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



“El próximo Sínodo de los Obispos, estará dedicado a los jóvenes, en particular a la relación entre los jóvenes, la fe y la vocación. Este sínodo será una oportunidad de profundizar sobre la llamada que Dios sigue haciendo a los hombres y mujeres de hoy. Nuestra vida y nuestra presencia en el mundo son fruto de una vocación divina, necesitamos por tanto, escuchar, discernir y vivir dicha llamada.

1) Escuchar no es tan evidente como todo aquello que podemos oír, ver o tocar en nuestra experiencia cotidiana. Dios viene de modo silencioso y discreto. Escuchar al Señor es cada vez más difícil, porque estamos inmersos en una sociedad ruidosa, en el delirio de la abundancia de tecnologías que llenan nuestros barrios, generando dispersión y confusión interior. Es necesario entonces prepararse para escuchar a Dios, entrando en el silencio, la oración y la contemplación, porque Él nos habla mediante su Palabra y los hechos cotidianos de la vida.

2) Discernir

Jesús, leyendo en la sinagoga de Nazaret el pasaje del profeta Isaías, discierne el contenido de la misión para la que fue enviado y lo anuncia a los que esperaban al Mesías (Lc. 4, 18-19). Del mismo modo, cada uno de nosotros puede descubrir su propia vocación sólo mediante el discernimiento espiritual, un proceso por el cual la persona llega a realizar, en el diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, su misión. Todo cristiano debería desarrollar la capacidad de «leer desde dentro» la vida e intuir hacia dónde y qué es lo que el Señor le pide para ser continuador de su misión.

3) Vivir

La alegría del Evangelio, que nos abre al encuentro con Dios y con los hermanos, no puede esperar nuestras lentitudes y desidias; no podemos quedarnos esperando el tiempo oportuno; por tanto hoy mismo debemos asumir el riesgo de hacer una elección. ¡La vocación es hoy! ¡La misión cristiana es para el presente! Y cada uno de nosotros está llamado, a la vida laical en el matrimonio; a la vida sacerdotal, en el ministerio ordenado, o a la de especial consagración, a convertirse en testigo del Señor, aquí y ahora. (Mensaje del Santo Padre Francisco para la 55 Jornada Mundial de oración por las vocaciones, Vaticano, 3 de diciembre de 2017).

❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: Para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de rechazar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos. Oremos también por la intención diocesana: Por el proceso de Iniciación cristiana post-bautismal que estamos iniciando en toda la Diócesis. Padre nuestro...